

## EL BOLIVAR DE LOS MARXISTAS.

Una polémica apasionante —agresiva en la forma y amplísima por su repercusión nacional— ha suscitado el académico Jesús A. Cova, al delatar en El Heraldo la obra: **Nueva Historia de los países coloniales y dependientes**, redactada por cuatro profesores del Instituto de Historia de la Academia de Ciencias de la U. R. S. S.

No le concederíamos un comentario editorial, si no hubiera mediado una desorientación, provocada en torno al libro por la equívoca actitud de un grupo de líderes políticos y escritores, que se han declarado oficialmente marxistas.

La torpe defensa que han hecho de las groseras injurias, que estamparon Marx y Engels sobre el Libertador Simón Bolívar; y el empeñamiento en "explicar" los categóricos errores históricos de los académicos rusos, hacen necesaria una clara definición de la actitud de los católicos ante propagandas literarias de tan amplias proyecciones. No se trata de defender o impugnar un concreto error histórico, estampado por deficiencia de información; se trata de la malsana orientación de una entera serie de publicaciones históricas; se trata, sobre todo, la cuestión de la beligerancia concedida a una doctrina, que viene a socavar los cimientos mismos de nuestra constitución civil y religiosa.

### **Se trata de una publicación oficial comunista.**

La **Nueva Historia de los países coloniales** no es obra de un autor desconocido: no ofrece el pensamiento de un escritor particular.

Viene rubricada por la Academia de Ciencias de la U. R. S. S. Está destinada a la única patria reconocida por la Tercera Internacional: al proletariado del mundo entero.

Para que nadie pueda dudar de la ambiciosa pretensión de sus autores nos dice expresamente el Prólogo:

"En el cúmulo de monografías, manuales y todo género de libros sobre la Historia de Latino América, esta **Nueva Historia de los países coloniales y dependientes** tiene un puesto significativo. Está enfocada según los criterios del materialismo histórico, a la luz de los principios de la historiografía marxita. Sus redactores pertenecen a la **Sección de Historia de la Academia de Ciencias de la U. R. S. S.** Se trata pues de un libro que por sus métodos y perspectivas constituye el primer análisis de conjunto sobre la Historia de la América Latina siguiendo los criterios centrales de la teoría marxista.

La importancia de su publicación se hecha de ver en la más rápida lectura. Personajes, sucesos, tendencias, adquieren un nuevo significado a través de estas páginas. Movimientos que siempre fueron presentados como expresión del más acendrado patriotismo quedan descubiertos en su raíz clasista. Gobernantes matejados de dictadores sin escrúpulos, como Francia, aparecen en su verdadero relieve de intransigentes jacobinos, luchando por el progreso y la libertad de sus tierras. . . No hay duda de que esta obra abrirá nuevas perspectivas en nuestro Continente. . ."

### **Todo el libro presenta un concepto sectario de la Historia.**

La polémica ha dado la impresión de que se trata de una obra dedicada primariamente a denigrar a Bolívar. En realidad el libro es una amplia falsificación de toda la historia hispanoamericana; y las injurias a Bolívar constituyen un minúsculo apartado.

En la época colonial todo lo indio y negro es bueno; todo lo español y lo criollo es malo. En la era de la independencia los héroes del Plata (Belgrano, San Martín) son enemigos del pueblo; "la política del Gobierno del Plata tenía un carácter antidemocrático" pg. 89. "Los pastores gauchos, guerreros y amantes de la libertad, se levantaron en armas contra los terratenientes" Ib. "Bolívar jamás fué demócrata", "Sólo en México asumió un carácter de masas el movimiento de Independencia", p. 89. El cura Hidalgo merece las

simpatías de los profesores rusos porque provoca la insurrección de 100.000 indios que "por donde pasaban exterminaban a los terratenientes, cuyas haciendas eran entregadas a las comunas (?) indias". El cura Morelos también merece las alabanzas de los profesores comunistas, porque "era hijo de un padre indio y una madre negra", p. 90. "Los criollos de Nueva España respiraron libremente al enterarse del fusilamiento de Morelos", pg. 93. "El coronel Iturbide era un criollo".

En esta forma la historia sirve de escuela de materialismo y marxismo, alimenta el odio de clases y fermenta la revolución social. La **Nueva Historia de los Países coloniales** es una obra sectaria, redactada con una miopía clasista, con una visión absolutamente chata y adulterada de los acontecimientos históricos. Resultan así los flamantes profesores soviéticos perfectamente ridículos ante la verdadera ciencia histórica; obreros de una refleja incultura, retrógrados y reaccionarios.

#### **Las injurias a Bolívar son lógica consecuencia del espíritu general del libro.**

Si todo lo español y criollo es malo, si todo lo negro y todo lo indio es bueno, si toda revuelta popular es loable y toda iniciativa de los ricos terratenientes es necesariamente mala, es consecuencia lógica que Bolívar fué un hombre detestable. Era rico, aunque empobrecido por su pueblo. Era terrateniente. Era ilustrado y era aristócrata por nacimiento y educación. Sería un absurdo que lo comprendieran los profesores comunistas. Ellos concluyen: "desconfiaba y odiaba al pueblo". "Su talento militar era escaso". "Era un vil y miserable canalla".

Con una ingenuidad o una malicia desconcertantes, los marxistas venezolanos tratan de justificar el juicio de Marx y las frases de los profesores rusos. Se dice que Marx no tenía fuentes donde informarse y que los profesores rusos se dejaron sugestionar por las afirmaciones de Marx.

Esta explicación es absolutamente ridícula e inaceptable. Para los días de Marx ya se había hecho la justipreciación de Bolívar. Si hubiera sabido leer tenía a la mano toda la literatura de Lallement y De Prat. Pero ni Marx ni los profesores soviéticos estaban dispuestos a entender a Bolívar. Los profesores soviéticos se presentan además como cumbres de la historia y orientadores de definitivas concepciones de la vida de América. Tenían obligación de ilustrarse de los hechos. No lo hicieron ni con Bolívar, ni con ninguno de los héroes emancipadores. En el hecho concreto de Bolívar, como en toda la historia de América los ciega su mezquina concepción materialista y sectaria de la vida.

#### **El Bolívar de los profesores rusos es el mismo Bolívar de los comunistas venezolanos.**

Ante los artículos de Cova los marxistas venezolanos han dado una declaración oficial de bolivarismo. De un bolivarismo algo extraño en que Bolívar no aparece como fundador de la patria, sino como el héroe que rompe las cadenas del pueblo.

Pero la insinceridad de esta declaración oportunista ha quedado de manifiesto ante la publicación de dos artículos sensacionales del Dr. Carlos Rodríguez Uzcanga en "La Esfera". El Dr. Rodríguez Uzcanga cita un párrafo en que Gustavo Machado uno de los más destacados líderes marxistas formula en el fondo el mismo pensamiento de Marx y los profesores rusos.

Compárense estos dos párrafos:

Dice Machado contestando a un colega que hace el elogio de Bolívar y Arévalo González, como héroes populares:

"La contradicción es manifiesta. Arévalo González, por largo y doloroso que sea su martirologio, es un representante ideológico de un sector de la clase explotadora en conflicto con la parte que hoy controla el gobierno; cree en la democracia venezolana de 1830 y 1846, cree en la democracia colombiana de hoy, y desea para Venezuela un régimen de opresión conservadora y clerical. Simón Bolívar fué el héroe indiscutible del movimiento de separación de las colonias españolas y, de acuerdo con su época y las condiciones económicas y políticas de entonces, desempeñó un papel histórico trascendental. Pero ideológicamente y en el terreno de las realizaciones representó los intereses políticos de los propietarios criollos que, controlando porción importante de la riqueza, necesitan el control político libre de las ingerencias y abusos de la metrópoli española. Nuestra lucha es de clase oprimida y explotada contra la clase opresora y explotadora, y los casos mencionados (Bolívar y Arévalo González) aunque ellos personalmente no se hubieron benefi-

ciado, defendieron o defienden principios filosóficos, reglas morales y doctrinas políticas que son la expresión de los intereses económicos de clases enemigas de los trabajadores".

Es, en el fondo, la misma doctrina de los profesores rusos, que escriben:

"Bolívar era el representante típico de grupo dirigente de los terratenientes separatistas criollos. . . Aspiraba a separar la América española de la metrópoli y, en este sentido, su actividad tenía un sentido progresista. Pero jamás fué demócrata. Le gustaba rodear su aparición ante las masas populares de efectismos baratos y, ambicioso de popularidad, recurría a veces a la demagogia más grosera; pero los verdaderos fundamentos de sus puntos de vista políticos eran la desconfianza y el odio al pueblo. Pretendía utilizar a las masas populares para la elevación política de los terratenientes criollos y para su propia carrera. Su talento militar era escaso; a los primeros fracasos perdía la cabeza y abandonaba a su ejército a su propia suerte". . . "Es enojoso leer como a este cobarde, vil y miserable canalla lo glorifican como a Napoleón —escribía Marx, refiriéndose a él".

Resulta difícil acumular más disparates en menos palabras. Sin embargo, la declaración oficial de los marxistas venezolanos dice textualmente: "A Bolívar continuaremos defendiéndolo. . . no de los marxistas, quienes jamás han abrigado la intención de ofenderlo (!)

Las expresiones de Machado y los profesores rusos sólo difieren en la forma. En el fondo, unos y otros llegan a la misma conclusión. Bolívar es enemigo del pueblo; es el representante de la clase explotadora. De los terratenientes.

Esta conclusión es deducción lógica de los principios marxistas aplicados a la Historia.

### Epílogo.

El Bolívar de los comunistas ha tenido la virtud de despertar a muchos espíritus, tranquilamente dormidos sobre la blanda ceniza (formas corteses y política de mano tendida), con que cubren los comunistas de nuestros días el rescoldo de la revolución social.

Con imprudencia —extraña en su hábil táctica de acción— los comunistas venezolanos se delataron ante la campaña iniciada por el académico Jesús A. Cova. El concejal Heredia —a quien nadie había atacado, pues se impugnaba un libro comunista—, creyó necesario defenderse y defender a sus colegas de Unión Municipal. Un grupo, relativamente numeroso de marxistas publicó al día siguiente un Manifiesto titulado: **El Bolívar de los comunistas. Nuestro Bolívar**

La defensa empeoró su situación. En el Manifiesto se exaltaba a Bolívar no como a fundador de la patria —los comunistas no tienen patria— sino "como símbolo universal de la independencia de los pueblos". . . "Ese es nuestro Bolívar. El Bolívar a quien hemos aprendido a admirar, a querer y a venerar cada vez más, siguiendo las enseñanzas que nos han legado Marx y Engels. Ese es el método que siguieron los historiadores de la Academia de Ciencias de la U. R. S. S., Instituto de donde han salido obras de textos que realzan, mejor que muchas, el heroísmo de los grandes hombres al servicio de sus pueblos y de las masas populares del mundo".

Bastan estas citas para comprobar que los marxistas venezolanos, como anteriormente Gustavo Machado, se adhieren hoy, en el fondo, a las afirmaciones de Marx y los profesores rusos. Admiran a Bolívar como símbolo de libertad de masas del mundo entero. . . No como a formador de la Patria, ni en toda su obra. Lo expresan con toda claridad en el párrafo final: "Nosotros rendimos homenaje a Bolívar, no con frases patrióteras y queriendo perpetuar cuanto él combatió, sino con los hechos. . ."

El Bolívar de los comunistas debe servir de lección a los ingenuos, que vienen predicando, con ocasión del inciso sexto, un adulterado concepto de libertad. No puede haber libertad para el mal; no debe predicarse libertad para el error. "Libertad para todo y para todos menos para el mal y el error", es la fórmula católica.

Los comunistas han atacado y vilipendiado a Bolívar. Y han obrado lógicamente según su doctrina materialista, porque:

Los comunistas niegan la patria; y Bolívar la creó.

Los comunistas niegan la propiedad, la religión, la familia; y Bolívar las defendió.

Es un atentado de lesa patria pedir libertad para la propaganda comunista, como lo sería pedir la libre actuación de quienes predicaran el asesinato, el robo o el suicidio.

**M. Aguirre Elorriaga, S. J.**